



MEDITACIÓN GRUPAL

Plenilunio de Leo

29 de Julio de 2026

16:36 h CEST



Johfra Bosschart

“Yo soy Ese y Ese soy Yo”

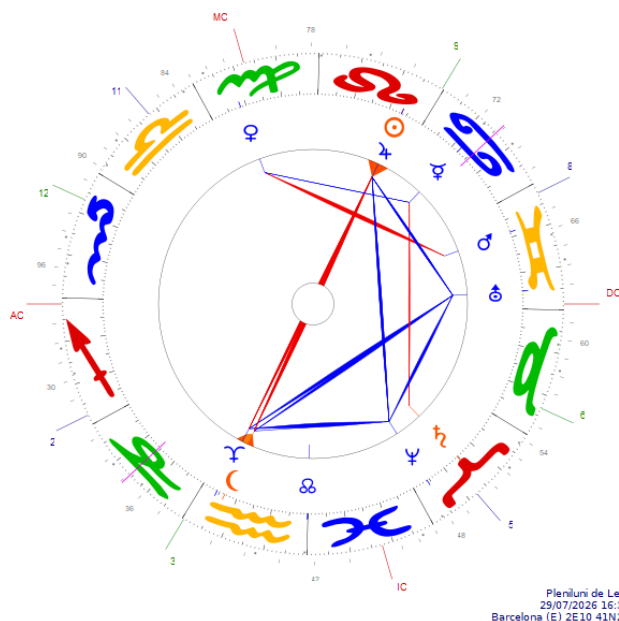


El próximo miércoles 29 de julio tenemos el plenilunio que activa el eje Leo/Acuario. Esta lunación nos invita a revisar temas relacionados con la identidad y la creatividad. Supone un desafío importante: brillar con luz propia en nuestro entorno (Leo) y, al mismo tiempo, compartir conscientemente ideas y valores elevados a nivel grupal (Acuario). No es casual que a este eje se le conozca como el *eje de las relaciones*.

Desde el plano mental y, en un sentido esotérico, Acuario representa el reflejo del centro del corazón en la cabeza. En este signo, la inteligencia se fusiona con el amor, convirtiéndose en la voz interior, la razón pura o la sabiduría que nos guía y a la que debemos seguir sin condiciones. Esa voz interior también se describe como *la voz del silencio, la luz en la cabeza o la intuición*. Se refiere a esos destellos genuinos de inspiración que irrumpen en la conciencia y que, por lo general, se desvanecen con rapidez.

Durante este ciclo de plenilunio se nos ofrece una gran oportunidad: unificar el corazón con la mente.

Y, sin más, veamos el gráfico correspondiente a esta lunación.



Una Cuna Cósmica que sostiene una figura Lineal

La principal característica de esta Luna llena es su conexión con el triángulo de talento transpersonal formado por Urano, Neptuno y Plutón (véase la anterior newsletter del 13 de julio). Al incorporarse el Sol, la Luna y Júpiter, el conjunto configura una figura cuadrangular que denominamos *Cuna*, una especie de *Cuna Cósmica* que ya hemos comentado anteriormente.

Podemos imaginar esta configuración como un espacio en el que las energías transpersonales, activadas por las luminarias y Júpiter, se encuentran, se reorganizan y buscan nuevas respuestas a retos que quizá no sean nuevos. La *Cuna* favorece la capacidad de descubrir recursos, posibilidades o estrategias que hasta ahora no habíamos percibido y utilizarlos para afrontar de otra manera las situaciones de la vida cotidiana.

Al producirse el plenilunio en el eje Leo–Acuario, esta búsqueda adquiere una dimensión especialmente relacionada con nuestra manera de vincularnos. Leo pone el acento en la expresión de la individualidad, mientras que Acuario amplía la mirada hacia el grupo y la dimensión colectiva. Por ello, esta lunación puede invitarnos a revisar cómo nos relacionamos con nosotros mismos, con las personas de nuestro entorno y con los grupos y estructuras sociales o profesionales de los que formamos parte.

Saturno: llevar las posibilidades a la realidad

Otro elemento destacado del gráfico es que esta *Cuna* sostiene una estructura lineal en la que Saturno adquiere un papel central. Si la *Cuna* contiene posibilidades y nuevas alternativas, la figura lineal, liderada por Saturno, representa la capacidad de seleccionar, estructurar y llevar a la práctica aquello que realmente puede funcionar.

Saturno está relacionado con Mercurio y, a través de la configuración, también con Marte y Venus. Aquí aparece un detalle interesante: Marte se encuentra en Géminis y Venus en Virgo, dos signos regidos por Mercurio. De este modo, buena parte de la dinámica de la figura acaba focalizándose en Mercurio en Cáncer.

Mercurio en Cáncer introduce una cualidad especialmente sensible. No se trata únicamente de encontrar soluciones racionalmente correctas, sino de percibir cómo, cuándo y de qué manera conviene expresarlas o llevarlas a cabo. Cáncer necesita encontrar el registro emocional adecuado y captar el momento oportuno.

Por tanto, no estamos ante una configuración que simplemente impulse a actuar reorganizando los recursos. La propuesta parece más sutil: actuar, pero sabiendo escuchar; concretar, pero sin perder sensibilidad; buscar soluciones nuevas, pero aprendiendo a reconocer el momento adecuado para ponerlas en práctica.

Un cambio de escenario: el eje nodal

Este plenilunio coincide además con otro acontecimiento significativo: el cambio del eje nodal. El Nodo Norte abandona Piscis para entrar en Acuario, mientras que el Nodo Sur pasa de Virgo a Leo.

Pasamos así del eje Piscis–Virgo al eje Acuario–Leo, reforzando precisamente uno de los grandes temas que plantea esta Luna llena: el equilibrio entre individualidad y conciencia grupal, entre aquello que somos y expresamos personalmente y aquello que podemos aportar a un proyecto, una relación o una realidad compartida.

Resumiendo: en esta lunación, se nos invita a **encontrar nuevas respuestas a los retos de siempre, integrando creatividad, sensibilidad y acción consciente al servicio de una realidad compartida.**

... Y hay que aprovecharlo.

¿Dónde se sitúan los signos de Leo y Acuario en tu carta? Cuando identifiques las casas, sabrás en qué ámbitos de tu vida tendrás esos cambios más relevantes.

Un último recordatorio, importante en estos tiempos que vivimos: «la conciencia grupal va unida a nuestro propio crecimiento».

El Eje Nodal en los signos Acuario/Leo

Podemos describir el eje nodal Acuario/Leo como el paso desde la **conciencia del héroe** (nodo Sur en Leo) hacia la **conciencia del servidor consciente** (nodo Norte en Acuario).

No significa renunciar al Sol ni apagar la creatividad leonina. Al contrario: implica que la identidad personal madura cuando descubre que su auténtico brillo aumenta al ponerse al servicio de una comunidad, una red o un ideal compartido.

En términos psicológicos, el cambio invita a pasar de la pregunta:

¿Quién soy yo?»

a otra más amplia:

¿Qué puedo aportar al desarrollo de la conciencia colectiva?»

Esta transición resulta especialmente significativa en el contexto actual, marcado por la expansión de la inteligencia artificial, las redes de conocimiento y la necesidad de nuevas formas de cooperación. Desde la perspectiva Huber, el reto consiste en conservar la autenticidad del individuo (Leo) mientras se desarrolla una participación responsable y creativa en la evolución del grupo (Acuario).



Plenilunio de Leo



“Inspiración”

Margarita Herrero

Hablamos de Leo, el signo de la inspiración y la creación por excelencia. En Leo, siguiendo la línea del tiempo de la rueda del zodiaco, estamos listos para crear. Podemos crear hijos, proyectos, trabajos, hogares, nuevos mundos.

Tenemos la madurez y la capacidad de generar realidades. Somos seres humanos creados a imagen y semejanza de Dios y también responsables de todo cuanto creamos. Nuestra capacidad de renovarnos y regenerarnos a nivel mental emocional y físico es tan grande como nuestra voluntad de alcanzar aquello que de verdad deseamos.

Creamos nuestra propia vida, moldeamos nuestra personalidad con cada decisión, con cada paso, con cada error cometido.

Creemos que solo es creativo el que pinta o escribe, pero todo acto es creación. Cada pensamiento, cada palabra dicha, tiene la capacidad de generar realidades distintas. Es nuestro don natural que todos utilizamos desde que nacemos. Lo que hacemos con este don marca la diferencia entre quienes lo malgastan y quienes lo utilizan para el bien de sus semejantes y en última instancia para el bien de la humanidad.

¿Qué marca la diferencia? La conciencia que tengamos de nuestra capacidad de generar el propio mundo y el mundo que compartimos. La imaginación también juega un gran papel; es el primer paso, al igual que en el nacimiento físico: primero imaginamos el hijo, después lo concebimos, lo desarrollamos y sale al mundo. En el mundo de las ideas pasa lo mismo: lo imaginamos, ponemos en marcha los recursos a nuestro alcance, lo desarrollamos y finalmente lo manifestamos.

En este proceso, la inspiración es esta voz interior que sugiere, ilumina y que finalmente se manifestará si seguimos la idea y la desarrollamos.

Es el faro del alma el que ilumina los pasos empezando por la inspiración. Una inspiración que nace de una conciencia elevada que contacta con el alma. Si lo creado está al servicio de los demás, viene del alma; sino es así, alimenta nuestros deseos egoístas.

Elevar la conciencia, poner atención e intención en todo cuanto hagamos, es el camino hacia el alma, hacia la divinidad que compartimos con todo cuanto existe.

Somos magos, creadores de realidades, capaces entre todos de generar un mundo mejor siguiendo la inspiración del alma.

Nuestra capacidad de crear ha de enfocarse en:

Distribuir la riqueza para que desaparezca el hambre en el mundo, que todos tengamos unas condiciones dignas para vivir, que dejemos de malgastar el dinero en proyectar guerras, que recordemos en todo momento que somos una sola humanidad y por tanto que las separaciones de razas y naciones es ilusoria.

La Nueva era está aquí y entre todos la imaginamos y la realizamos.

-o0o-



LA GRAN INVOCACIÓN

(adaptada)*

Desde el punto de Luz en la mente de Dios
Que afluya luz a las mentes humanas
Que la Luz descienda a la Tierra

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios
Que afluya Amor a los corazones humanos
Que Aquel que Viene retorne a la Tierra

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades humanas
El Propósito que los Maestros conocen y sirven

Desde el centro que llamamos la raza humana
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal

Que la Luz, el Amor y el Poder
Restablezcan el Plan en la Tierra

OM OM OM

* De acuerdo con el cambio de conciencia y lenguaje de la humanidad cuando entramos en la Era de Acuario, esta "versión adaptada" de la Gran Invocación se ofrece con la esperanza de que alentará una distribución más amplia de esta plegaria.